

19. Mi hijo me muerde, ¿qué debo hacer?

Marta Díaz Gómez

Los niños pueden morder por diferentes razones: molestias de la dentición, incomodidad, descubrir para qué sirven los dientes, etc. En algunos casos se trata de mordiscos involuntarios al final de la toma, antes de soltarse, cuando el niño se duerme y cierra la boca de manera brusca. Sea cual sea el motivo, se trata de algo molesto y doloroso que hay que intentar evitar.

Que se recomienda hacer si el niño muerde el pecho

Hay que hacerle entender que duele y que si sigue haciéndolo no podrá continuar tomando el pecho. Esto se puede conseguir de la siguiente forma:

- Decir ¡No! de manera seca y clara.
- Para reforzar el mensaje y ayudar al niño a comprender que no debe morder el pecho, la madre tiene que poner una expresión muy seria mirando al niño a la cara.
- Quitarle el pecho de la boca, pero seguir con el niño en brazos y decirle de manera tranquila que si sigue mordiendo no le ofrecerá más el pecho. Algunos bebés se asustan y lloran si el ¡no! es demasiado seco y la cara muy seria, en ese caso se le puede abrazar para consolarlo pero sin darle el pecho de manera inmediata.
- Después se le ofrecerá de nuevo el pecho, diciéndole “no me muerdas”.

También se le puede pedir que bese el pezón o acaricie el pecho que ha mordido, para ayudarle a entender que eso duele y tiene que consolar a su mamá.

Puede ser necesario repetir este procedimiento varias veces, para que el niño deje de morder. Si a pesar de todo sigue mordiendo, se recomienda que lo separe del pecho, lo deje en un sitio seguro y salga de su campo de visión durante unos minutos. Antes de ofrecerle de nuevo el pecho debe avisarle: “si muerdes, no hay teta”.

Si el niño muerde al final de la toma, se puede meter el dedo en su boca para retirar el pecho antes de que se duerma, evitando que al cerrar la boca lo muerda de forma involuntaria.

Durante la toma se recomienda hablar con el niño, jugar, mantener el contacto visual, ya que muchos mordiscos se producen por un reclamo de atención.

Si tiene molestias en la boca por la dentición se le pueden ofrecer juguetes fríos para que los muerda y le calmen.

Lo que no se debe hacer cuando el niño muerde el pecho

No hay que reírse o que el niño interprete que se trata de un juego, pues en ese caso continuará mordiendo, ya que creará que se trata de algo divertido, que hace reír y será más difícil que deje de morder.